



# SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

## ENTREVISTA CON ZENO, FERBUS, GARNY SOBRE "DES MORTS"

Nacido en Namur el 22 de abril de 1950, Thierry Zeno, desde AID, dirige, produce, filma y monta una veintena de cortos de todos los géneros (ficción, reportaje, experimental). Los títulos más significativos: "Bouche sans fond ouverte sur les horizons", "Barda Thadol", "Le fol Déluge de Violetta". Ha realizado una docena de emisiones de radio, y estudió Historia y Literatura en el Instituto Oriental de Lovaina. Zeno después de esto rueda "Vase de nocces" que será seleccionada en un número impresionante de festivales internacionales (por consiguiente el SIC de Cannes) y que provocará un escándalo allí por donde pasa. (Giscard mismo le maldijo en una alocución por televisión).

Nacida en Marche-en-Famenne el 26 de octubre de 1948, Dominique Garny es el co-guionista y único interprete no animal de "Vase de Nocces". A él se le deben numerosas interpretaciones y realizaciones teatrales y televisadas que se han caracterizado siempre por una invención desmesurada.

Nacido el 11 de abril de 1949, Jean-Pol Ferbus, no ha cesado nunca de hacer teatro, radio y cine, lo mismo da de técnico, de guionista, de actor como de director.

### ENTREVISTA

- Jean-Pol Ferbus, Dominique Garny, Thierry Zeno, ustedes se han desplazado a Mejico, a Nepal, a Estados Unidos, Tailandia y Corea para filmar los ritos de la muerte. Pero se han consagrado poco, con planos de la muerte de los belgas.

Z.- Bien poco, pues no se trataba de hacer una antología de las diferentes ritos funerarios. Se trataba de mostrar como las personas reaccionan frente a la muerte: la muerte de otra persona, pero también frente a su propia muerte. También nos parecía interesante mostrar dos polos muy diferentes decir, un comportamiento muy individualista, el de la sociedad industrializada y aquel de las sociedades que nosotros hemos encontrado, por ejemplo en Asia donde la muerte es un momento que forma parte de la vida, un suceso vivido por toda la colectividad.

F.- La película es, en efecto, hacer un paralelismo entre la muerte en Occidente y en Asia, donde las relaciones humanas son más respetuosas. Un buen numero de detractores del film se obsesionan demasiado ante determinadas secuencias rodadas en Occidente como la de la autopista o la del embalsamiento en los Estados Unidos. Pero esas son justamente las escenas que nosotros criticamos y denunciemos <sup>como</sup> un cierto negocio del hombre.

- Asi que por todo comentario de vuestro trabajo, ustedes han reusado ha

transmitir su propia interpretación del proceso de la muerte siempre que no se deba a un orden filosófico o sociológico.

Z.- Durante el rodaje y el montaje se ha evitado cualquier idea preconcebida. Más que dar interpretaciones, el objeto de la película es dar a los espectadores la ocasión de una proximidad inhabitual, de un dominio de nuestra experiencia común, profundamente escondida, ciertamente en uno de los lugares principales de la inseguridad y de la aprehensión de los hombres. Cuando asistimos al dolor, a la agonía, a una autopsia, la muerte deja de ser una palabra, una idea. Es un cuerpo inerte en el cual nos proyectamos, es un hombre o una mujer con quien nos sentimos unidos por sentimientos de solidaridad o de amistad y que acaba súbitamente de separarse de nosotros. Entonces, todo eso que se ha podido leer, todas las teorías y todas las filosofías se esfuman, no quedando más que su propia soledad o su propia revolución.

- ¿Cómo habéis logrado que os aceptaran los familiares de los muertos para que los filmaseis?

F.- Muy a menudo, hubo problemas con la lengua y también habíamos decidido que estaba excluido el filmar con cámara oculta o con teleobjetivos. Hacía falta mezclarse con los testigos de la muerte en la que ellos vivían. Digamos que la suerte de salir bien en nuestra empresa, no podía pasar más que por una relación humana muy intensa y por un contacto de amistad y afectividad. Esto tomó su tiempo y la mayoría de las veces fue muy complicado, aunque creo que ya estábamos prevenidos.

- Ustedes han madurado y trabajado durante mucho tiempo la película, al menos cuatro años...

Z.- El proyecto inicial nació hace, efectivamente, unos cuatro años. Es difícil decir el por qué decidimos hacer una película sobre la muerte. Primeramente hicimos pesquisas durante un año, habíamos leído, habíamos viajado. El rodaje duró casi dos años y el montaje empleamos otro año. Es necesario decir que la muerte no es del dominio del espectáculo. Algunas veces ha sido verdaderamente doloroso filmar lo que hemos filmado y de vivir como hemos vivido. Y yo comprendo muy bien por qué ciertas personas tienen un sentimiento de rechazo frente a la película: porque muestra la muerte tal como es, tal como nos espera.

- Ustedes han sido tachados de "voyeurismo" y de "crueldad gratuita" por muchos espectadores y colegas, comprendidos en "Amis du Film".

- Muy a menudo en el curso del rodaje, nos preguntábamos si era necesario pararnos y abandonar nuestro proyecto ~~sobre~~ de filmar sobre la muerte. Y después, nos parecía siempre más indispensable continuar, pues es justamente en las sociedades donde la muerte no es ocultada, en donde la vida tiene más valor y donde existe una mayor relación entre los seres humanos y hay más amor.

- Lo que es cierto es que vuestra película es muy dura de mirar e intenta más bien hacer preguntas que dar indicios de respuestas.

- G.- Es evidente que la película contiene secuencias que no son nada gratas. Es evidente que cuando hay muerte, hay eventualmente sangre y eventualmente podredumbre. Es eso lo que aterroriza a nuestra sociedad, que en realidad tiene un santo horror a la muerte. Lo que hemos querido hacer recorriendo las diferentes regiones del mundo, es mostrar <sup>que</sup> ese horror a la muerte no se tiene en todas partes. Hemos visitado sociedades que manifiestan una actitud positiva ante la muerte y es eso lo que nos parecía admirable. Su pregunta expresa una necesidad de moralización, de ser tranquilizado. ¿Es lo que teníamos que haber respondido de una manera o de otra? No, no hemos querido hacerlo. Por el montaje, en ningún sitio, no nos inclinamos hacia ideología alguna. Hay libros que orientan la muerte en un sentido cristiano, otros en un sentido pluralista o humanitario, otros en un sentido sectarista. Esto, en ningún caso hemos querido hacerlo. Pero no hemos quedado como observadores fríos, puesto que mostramos lo que es la vida alrededor de la muerte. Esencialmente, nosotros mostramos ese caos. Pero no somos en ningún caso moralistas calzados de botas ensangrentadas. Evidentemente, la aventura que nos espera no tendrá ciertamente nada de dulce y contiene en sí elementos muy penosos.

Entrevista realizada por

ALICE-PLEASANCE LIDDELL

para

"AMIS DU FILM ET DE LA TELEVISION"



Los muertos

R. 26704

C135 25 D2